

VILLANCICOS

QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL
DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II.
N. SENHOR

Nas Matinas, & Festa da Conceição.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor do Santo Officio, &
da Serenissima Casa de Bra-
gança. Anno, 1704.

VILLANCICOS
QUE
SE CANTAN EN
CAPPELLA REAL
DO NUN ALTO EN LYRICO

REY



D. PEDRO II.
N. SENHOR

Das Armas de Vossa Magestade

Na Oficina de Miguel Manduca
Impressor de Sua Magestade
da Serenissima Casa de Br-

Lisboa Anno 1704



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



ASMA-SE el Cielo, y la tierra,
 A sombra-se el mismo Sol,
 De ver una Creatura
 Tan parecida con Dios.
 De ver a la Niña pura
 Exceder en gracia, y gloria

Todo el Orbe superior.
 Exceder en luz los astros
 Con tan mayor esplendor, |
 Que a su vista son tinieblas
 Las que ethereas luses son.
 Exceder los Seraphines
 En hermosura mayor;
 Y que mucho si ella tiene
 Con Dios mayor union?

Estribillo.

QUE la Niña admirable
 Sola tiene con Dios

La union maz estrecha,
Semejança mayor.

Cop'as.

EXcede en la pureza
A la maz pura flor,
Porque ella es flor perpetua,
Caducas las maz son.

Excede en la hermosura,
Y en luz al mismo Sol.
Pues para el ay ecclipses,
Para la Niña nõ.

Vence a todos los astros
En luzes, y esplendor,
Que ellos al Sol las piden,
Y ella al Sol se las diò.

Vence a los Seraphines
En extremos de amor,
Porque al divino fuego
Maz que ellos se acercò.

Aun hasta a Dios parece
Quedar superior,
Pues a l estar con ella
Un Niño se quedò.

Con rason pues la tierra
Y el Cielo se admirò,
Viendo ser esta Niña,

De todos excepcion.

Estríbillo.

Que la Niña, &c.

VILLANCICO II.

Letra a la purissima Concepcion.

INTRODUCCION.

D Escribir de Maria las gracias
 Es todo mi empeño,
 Y como este es del alma le escribo
 Con todo el afecto.
 Como le escribes!
 Que saber lo dezeo.
 No con pena ni tinta le escribo,
 Que ni pena ni mancha le veyo,
 Describirle mi amor solecita
 Con el pençamiento.
 Hazes bien; porque sombra de culpa
 Ni tiene por pienço.

Coplas.

SU Cabello es un mar por las ondas,
 Pero en su Cabello,
 Tanta gracia se tiene la Niña,
 Que torpe tromenta nõ toca en su pelo.

En

2.

En la frente se ostenta la nieve
 Mas Clara que el Cielo,
 Y tal gracia en su frente se admira
 Que se huye la sombra de tantos reflexos.

3.

Son sus ojos estrellas del Alba
 De talluzimiento,
 Que la gracia que tiene en los ojos
 Destierra las sombras del lobrego Imperio.

4.

Las mexillas se llevan de Tiro
 El hermozo reyno,
 Y su purpura tiene tal gracia
 Que à sola su gracia se apropria el Ceptro.

5.

La Nariz tan igual sollicita
 Concordar lo bello,
 Que fealdades su gracia no admite
 Pues torre de Faro defiende sus fueros.

6.

En su boca del fructo Vedado
 Nò cabe el efecto,
 Que la gracia Cerrada le tiene
 A toda la fuerza del daño primero.

7.

De David una Torre admirable
 Ostenta en el Cuello,

Y tal gracia en la torre se admira,
Que vence sin armas a todo el infierno.

8.

Ser sin mancha de culpa María
Lo hà tomado a pecho,
Que la gracia prezerva a la Madre,
Y observa los fueros de sus privilegios.

9.

Toda pura se ostenta, y sin mancha
La madre del Verbo,
Que es la gracia que tiene a su cuenta
Desterrar las sombras de tan claro Cielo.

VILLANCICO III.

Hermosa, y sagrada luz,
Intacta, y sin mancha flor,
Del Cielo lufido abril,
Del prado oloroso Sol.
Puro, y nevado cristal,
Espejo del mismo Dios,
Arca del dulce Mannà,
Y rosa de Hiericò.
Acuya luz celestial
Esse planeta mayor
Aun en su mismo Zenith
Es comparado un borron.
Que del supremo poder,

**

—

Y

Y del soberano Amor
 Fabrica fuiste gentil,
 Y sagrada ocupacion.
 Celèbre pues festival
 Oy tu pura Concepcion
 De los orbes verde, y azul
 Una, y otra dulce voz.

Estríbillo.

R ianse los Cielos,
 Y la tierra oy,
 Porque desta Niña
 En su Concepcion
 Logran Sol mas puro,
 Y mas linda flor.

Coplas.

N iña Sagrada, que puedes,
 Si se deslumbraran estrellas, y Sol
 Resuscitarlas al punto,
 Y haer que tuviesfen mas bello esplendor.
 Sia tus albores primeros
 Huyò fugetiva la culpa veloz,
 Y te seguieron los astros
 En mares de luses hermoso farol:
 Si que las luses primero

Se viò campear tu divino arrebol,
 Y de las tuyas tuvieron
 Las otras del polo su dirivacion.
 Quien duda, que eres mas pura
 Que quanto en el Cielo el poder fabrico,
 Pues para Dios fuiste sola,
 Lo mas para el hombre todo lo hizo Dios.
 Celebre pues Cielo, y tierra
 En alto concepto, y en musica voz
 Tu Concepcion soberana,
 Que fue el exemplar de todo el esplendor.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO VI.



HISO Dios un Palacio tan rico
 Tan puro, y tan alto,
 Que con el comparados los Cielos
 Se quedan por baxo.
 Formo su pavimento de plata
 Tan fina, y tan pura,
 Que afirmar bien pudiera la vista
 Ser toda la Luna.

Las paredes de toda esta casa

Son de barras de oro

Que para este metal derretido

El Sol se vio todo.

Era el techo gravado en diamantes,

Tan ricas sus tejas,

Que al mirarlo jurara la vista

Ser todo de estrellas.

Estribillo.

Rico Palacio!

Mas que mucho si lo hizo

De Dios la mano.

Coplas.

EL fitio en que fundado

Està el Palacio hermoso

Estan alto, y sub ime

Que entrar en el no pudo el menor polvo.

Como al Oriente mira

La puerta espiciosa,

Siempre es llena de luzes,

Y nunca en ella entraron tristes sombras.

Todo es cristal, y plata

Es todo vidrio, y oro,

Zafiros, y topasios

Diamantes, esmeraldas finos todos.

Es tan limpio el Palacio

Que jà maz tuvo mancha,

Como aquel donde nunca

Entro, ni pudo entrar, humana planta.

En el entrò Dios solo,

De donde saliò humano,

Que fin abrir la puerta

Al entrar, y salir, fue un gran milagro.

Hiso Dios esta caza,

Como para si mesmo,

Miren qual serà el obra,

De que el juizio de Dios fue el Architecto.

Estribillo.

Rico Palacio! &c.

VILLANCICO V.

PORQUE no le faltase al Palacio

Lo que suele darle mayor magestad,

Hiso luego el poder, y la gracia

La maz rica, y pura Capilla Real.

Entres aras formò tres altares

Que son fè, esperança, con la charidad,

Donde en las tres potencias se offrecen

Los cultos divinos a la Trinidad:

El Sacrario se vè en el primero,

Y estan soberano, y tan puro este Altar,
Que està Dios como en su misma casa

En el, que en los Cielos bien se que no es maz.
Doze son coronados ministros,

Que siempre entonando a Dios gracias estan,
Pues se oyeron deste Apostolado

Las voces por todo esse orbe universal.
Los aromas, las luces, las voces

Todo es soberano, todo es celestial,
Que a la Reyna aun los Angeles mismos

Del Cielo la vienen servir, y adorar.

Estribillo.

Que no ay maz que ver,
Que oir, que admirar,
Pues lo puro, lo rico, y lo Santo
De esta Capilla Real,
Excede en gracias, y glorias
A la Corte celestial.

Coplas.

EN esta Real Capilla
Siempre se oyen cantar
Divinas alabanzas
Obsequios de la eterna Magestad.
La Magnifica se oye

De una voz Celestial,
 Que quanto baxar supo
 Tanto al divino Sol se viò exaltar.
 La gloria al Padre, y al hijo,
 Y al Espirito dan
 Aqui quantos admiran
 Purezas desta Reyna singular.
 Oy aqui se celebra
 Con gran festividad
 La Concepcion Sagrada
 Em peñò, y timbre de la Casa Real.

Estríbillo.

Que no ay, &c.

VILLANCICO VI.

Estríbillo.

Agora que nadie duda
 Ser pura tu Concepcion;
 Pues està, Niña, maz clara
 Que la misma luz del Sol;
 Sera rason.
 Que la festeje, y la aplauda
 Con el alma, y coraçon,
 Quanto contiene en su esphera

El verde, y alegre paiz
La azul, y etheria region.

Coplas.

DE las Aves las voces sonoras
En dulce harmonia, destinta union,
Gracias cantan, purezas celebran
De una Ave tan pura, que es Ave del Sol.
La celeste, sonora harmonia
Del corò mas puro, y Angelica voz
En la mente divina saludan
La flor que al initio de culpa isentò.
Los candores del Cisne son manchas
(Dize todo el dulce, alado esquadron)
Que de sombras servir solo pueden
Al Ave a quien sombra hizo el proprio Dios.
Si la Madre del Verbo divino
De la pura boca del Padre saliò;
El principio que tubo bien prueba
La gracia primera de su Concepcion.
El ser Ave Maria es preciso
Para que se pruebe su regia isencion,
Que si el ave, sin vè, le publica,
Sin el vè, de culpa tal Ave formò.
Para Reyna de Angelicos Coros
La excelsa Maria dispuso el Señor;
Y ella tiene para un tal Imperio

Pureza por timbre, gracia por blason:

Coplas Segundas.

A Ves saluden al Ave
 De la Aurora en el albor,
 Porque aun antes de la culpa
 La gracia le amaneciò.
 Yes rason
 Quede la culpa en la noche
 Al punto que sale el Sol.
 Angelicas consonancias
 Forme la Angelica voz,
 Con gracia, quando se forma
 La pura, y Angelica flor,
 Yes rason,
 Que en su concepto lo puro
 Purificado se hallò.
 El alado vulgo cante
 En tan pura formacion,
 Porque el llanto de la culpa
 Nunca en tal Alva se viò.
 Yes rason,
 Que organos de pluma aplaudan
 Ave de tanto esplendor.
 Toda la celeste patria
 Viendo a la Madre de Dios
 Tan pura al primer instante,

La primazia le diò.
 Y es rason,
 Sea primera en la gracia
 La que es Madre del Señor.

Estribillo.

Agora que nadie duda, &c.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



QUE ociosos se estan los astros,
 Pura Niña, quando en ti
 Se estan Luna, Sol, y estrellas
 En maz sublime Zenich,
 El Sol quantas vezes sale

Tantas camina a morir,
 Pero quando en ti se para
 En su luz nõ se alla fin.
 Viòte, y dixo a las estrellas
 Parad luzeros aqui,
 Que allà nõ luzis de dia,

Pero

Pero aqui siempre lufis.
 Dexad los polos etherios
 Y effa region de Zafir,
 Que allà teneis de cayer,
 Y aqui siempre de subir.
 Las estrellas, a fu pelo,
 Y la Luna, a fu chapin,
 Que este es aquel nuevo Cielo
 Que viò el Argos maz subtil,
 Este es el Cielo maz puro
 Que Dios hizo para fi,
 Aquel puede corromperfe,
 Este intacto à de vivir
 Èa, parabienes, luzes
 Unas a otras os pedid,
 Que una mudança discreta
 La eleccion hafe feliz.

Estribillo,

SI te buscan los astros
 Como a fu centro,
 Quien dirà que la sombra
 Llega a tu Cielo.
 Y quien nõ alcanfa
 Que un Palacio tan puro
 Nò tiene mancha?

Coplas Segundas.

YA no pueden los luzeros
 De sus rayos presumir,
 Pues estas luzes que logran
 Las mendigaron de ti.
 Con rason, quando a tu planta
 Ven humilde aun Serafin
 Maz ufano en ser postrado
 A tan alta Emperatriz
 Que mucho pues que los astros
 De ti aprendan a luzir
 Si de tu pureza, y gracia
 Se pasma hasta el Cherubi.
 Que eres tan pura, y tan Sancta
 Que al primer punto feliz
 De tu ser immaculado,
 Te formò Dios para si.

VILLANCICO VIII.

DE entre hojas de esmeralda nace candido
 De la Aurora en rocios un jasmin,
 Una rosa que viste de oro, y purpura
 Sale a ser fresca pompa del Abril.
Forman-se entre una concha los aljofares

Del llorar del aurora, ò del reyr,
 Sale pura una fuente en plata liquida
 Derretiendo las perlas mila mil.
 Pues si estas, y otras cosas son purissimas,
 Que serà la divina Emperatriz,
 Con quien Dios, si es possible dezir prodigo
 Quiso todas sus gracias repartir.
 El jasmin, rosa, aljofar, fuente turbante
 Desta Niña ala vista, porque al fin
 A poder su pureza tener emulo
 Ni aun el Sol la pudiera competir.
 Concebida sin culpa, sombra, ò macula
 La confieffa el mas alto Seraphin,
 Y quantos son devotos a sus meritos
 Su Concepcion intentan aplaudir.

Estribillo.

Y Es anfi,
 Que pureza tan rara,
 Tan bella, y gentil
 Solamente con Dios
 Puede competir.

Coplas.

C onfieffan su pureza
 Los orbes de Zafir,

Y a sus eccos responde
 El terreno paiz.
 Dizelo de la fama
 El sonoro clarin,
 Confiessalo el Ingenio
 Mas docto, y mas subtil.
 Los Reyes, y los grandes
 Lo publican ansi,
 Y hasta los mas dudosos
 Se vienen a rendir.
 Sobrale tanta gracia
 A esta Niña, y al fin,
 Sin le faltar, con todos
 La suele repartir.

Estribillo.

LAUS DEO.

